



Información y Objetivos de Desarrollo Sostenible: insumos para una gestión medible

A sólo cuatro años de llegar al 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que entraron en vigor en enero de 2016, como toda meta a cumplir, deben pasar por un periodo de análisis y reflexión sobre los diez años ya transcurridos, más aún respecto a los avances logrados, así como a las barreras y posibles logros que no se cumplirán a plenitud al llegar al año meta.

En este largo camino recorrido, la pandemia del SAR-CoV-2, la inestabilidad política en cada país, los cambios tecnológicos, así como los cambios geopolíticos, afectaron directamente – sobre todo en los países de la región latinoamericana – las estrategias planteadas por los gobiernos para cumplir con sus compromisos respecto a los ODS.

Otro aspecto que mencionar es la aplicación de tecnologías que se han posicionado rápidamente, fortaleciendo o debilitando – según se enfoque – el análisis crítico de información. Respecto a ello, la Inteligencia Artificial, herramientas colaborativas y otros elementos tecnológicos, se han constituido en actores activos y corrientes en la generación de nueva información, muchas veces no validada, pero si aceptada, dado que se constituye en fuente casi inmediata para la toma de decisiones, ello debido a que nos encontramos en mundo cada vez más mediático y de alta velocidad en la generación de información en formatos que no facilitan el análisis crítico dada su velocidad.

Bajo este panorama, cada una de las dimensiones de la calidad de la información (exactitud, completitud, consistencia, veracidad, pertinencia, entre otras) se constituyen en criterios de análisis para tener un panorama claro respecto al estado de lo avanzado y las brechas en el logro de metas en las organizaciones, más aún en el caso de los ODS.

Lo que no se puede medir, no se puede mejorar, y para los efectos los ODS cuentan con 169 metas específicas y 231 indicadores globales, de los cuales Latinoamérica ha priorizado 150. Teniendo en consideración este contexto, la información que se recupera para el análisis del cumplimiento de metas, en lo que respecta a su calidad, la región atraviesa serios problemas entre los cuales destacan: la limitada capacidad en infraestructura y recursos por parte de las oficinas encargadas en recopilar información para el análisis de los logros de los ODS; los datos en si mismos: dispersos, inexactos, atemporales, etc; los criterios de análisis mal interpretados, entre otros, afectan significativamente la información que se presenta a las entidades supranacionales.

A pesar de lo anterior, las tecnologías de la información, sobre todo las relacionadas al procesamiento acelerado de grandes volúmenes de datos, se constituyen en agentes fundamentales para la interpretación de hallazgos, y por ende en la toma de decisiones en todo nivel. En tal sentido, existe una relación cercana entre los beneficios del uso de la IA y el logro de los ODS, tal es así que se pueden considerar las siguientes relaciones: ODS 2 – Hambre Cero: Predicción de desastres naturales, optimización de cultivos o monitoreo de la producción agrícola; ODS 3 – Salud y Bienestar: Rapidez en diagnósticos, tratamientos personalizados en tiempo real, optimización de sistemas de salud y vigilancia epidemiológica; ODS 4

DOI: [10.28998/cirev.2026v13e20518](https://doi.org/10.28998/cirev.2026v13e20518)Este editorial foi publicado sob uma [Licença Creative Commons 4.0](#)

– Educación de calidad: plataformas adaptativas y personalizadas, datos en tiempo real de aprendizaje; ODS 11 – Ciudades y comunidades sostenibles: gestión eficiente de residuos, transporte inteligente; ODS 13 – Acción sobre el clima: modelado climático, algoritmos verdes, monitorio de la deforestación, mapas globales en tiempo real.

En general, estos son algunos de los beneficios que puede generar el uso de nuevas tecnologías como la IA; sin embargo, estas dependerán claramente de la calidad de los datos que gestionen, así como de las competencias y experiencia de quienes interpretan los hallazgos visibles a alta velocidad, en un mundo donde la era de la información pareciera que está dando paso a la era de la comunicación sin barreras, sin filtros y muchas veces con poco tiempo para la reflexión.

Carlos Enrique Aguero Aguilar 

Editor-convidado

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Peru